Seminario 12

Por qué Dios ama a los profetas se convierte en parte de la compañía Elijah Today Episodio 12

La palabra profeta significa pararse en la boca de Dios. Y así, cuando te pusiste a profetizar y para ser usado por el Señor, te acostas completamente ante él. Entendes tu vida, tus pensamientos y te escuchas atentamente. Y luego hablas y declaras las mismas palabras de Dios. El Señor ama a sus profetas porque sus profetas son una boquilla, son una voz para él en su tierra. En todo el lugar hay personas que se elevan que son influyentes, personas que no se toman el tiempo para escuchar a Dios. Está hablando de personas en el gobierno, personas en los negocios, tal vez multitudes de personas. Y el Señor ama a cada uno de ellos. Quiere hablar con ellos. Y si no son G para escuchar al Señor, entonces el Señor es Levante profetas para ir a esos líderes. Esos influyentes y esas multitudes y el Señor son Use a sus profetas para declararles sus propias palabras. Hola, mi nombre es Joseph. Bienvenido a Unity With Heaven donde te ayudo a caminar cerca de Dios y también cumplir tu destino. Hoy estamos hablando de por qué Dios ama a los profetas. Así que vemos en la iglesia primitiva que había un profeta llamado Agabus y profetizó sobre una familia y eso ayudó a la iglesia a prepararse para lo que venía. Ahora vemos ese escenario en el Antiguo Testamento que lo vemos en la Iglesia del Nuevo Testamento e incluso hoy los profetas necesitan levantar sus voces y hablar y predecir lo que Dios está a punto de hacer. En Hechos Capítulo 11: 27-28 leemos y en estos días los profetas vinieron de Jerusalén a Antioquía, entonces uno de ellos llamado Agabus se puso de pie y mostró por el Espíritu que iba a ser un gran hombre.

Los profetas son la boquilla de Dios del

Antiguo Testamento hasta hoy y por eso

Dios los ama tanto. Y cuando un profeta está dispuesto a acostarse ante el Señor entregue por completo su vida, entonces el Señor revelará sus secretos a los profetas y luego pueden declarar que a sus familias, a sus amigos, a su comunidad y a su ciudad para que el Señor pueda traer su bendición a este lugar. Leemos en Amos Capítulo 3: 7: "Seguramente el Señor Dios no hace nada a menos que revele sus secretos a sus siervos, los profetas".

Desde el principio de los tiempos, el Señor siempre trabajó con este patrón. Él declara algo y luego hay una manifestación. El Señor quiere que el cielo venga a la tierra. Quiere que esté desbordado en abundancia, amor, alegría, paz.

Quiere que haya un desbordamiento de la cultura del reino en su tierra. Y para que eso suceda, cada vez más voces deben levantarse y declarar lo que Dios está diciendo. Al igual que Dios al principio dijo: "Que haya luz". Entonces, de la misma manera, el Señor está llamando a sus profetas para declarar la vida. El Señor regresa para una gloriosa iglesia victoriosa. Quiere que sus hijos y sus hijas se levanten y cambien este mundo para llevar el cielo a la tierra. Entonces, no podemos mirar la fatalidad y la penumbra y decir: "Wow, las cosas están empeorando cada vez más y hay persecución y las cosas van mal". Sí, eso es lo que está haciendo el enemigo. Pero el Señor está llamando a sus hijos e hijas para traer la luz y la vida de ese río que está en el cielo a esta tierra. Y para que eso se active, es necesario que alguien se abra la boca y lo declare. En Jobe Capítulo 22: 28 leemos: "También declarará algo y se establecerá para usted para que la luz brillará en sus caminos". Entonces puedes ver que hay un proceso de tres caídas. La primera parte es donde el Señor está llamando a su pueblo profético. Él te está llamando a ti y a mí para escuchar su voz y luego declarar una cosa.

Sabes, muchas veces, cuando queremos declarar, primero necesitamos ver la visión, ver la imagen de lo que Dios quiere hacer y luego necesitamos abrir la boca y decir algo. Antes de que pueda llegar un avivamiento, un profeta tiene que declarar que habrá un avivamiento.

Antes de construir un edificio, alguien necesita decir que debe haber un edificio. Antes de que pueda venir un cambio, alguien necesita hablar por el Espíritu y decir: "Este es el cambio que debe venir". Y entonces nosotros, como hijos de Dios, los hijos y las hijas, el pueblo profético, la compañía de Elijah estamos escuchando la voz de Dios y luego con fe abrimos nuestras bocas y declaramos y decimos lo que Dios está diciendo. Ahora, según el Job Capítulo 22: 28, dice que también declarará una cosa. Así que eso es lo que Dios nos está llamando a hacer. Y luego dice y se establecerá para usted. Entonces, cuando declaramos lo que Dios está diciendo, entonces presentará los recursos, las personas que vengan y establecerán lo que se declaró. Y finalmente dice: "Así que la luz brillará en tus caminos". Y esa luz de la que está hablando allí es la luz es la disposición. Es la vida la que está en el cielo. Entonces lo declaramos. Entonces el Señor trae los recursos para establecerlo.

Y luego el Señor derrama su luz, su vida y su unción sobre ella para que pueda crecer, florecer y prosperar.

Debido a que los profetas y las personas proféticas de Dios son tan importantes para el Señor, los protegerá y los mantendrá cerca de su corazón. En el Salmo Capítulo 105: 15 leemos: "No toques a mis ungidos y no hagas daño a mis profetas. El Señor revelará sus corazones a los profetas. Él les dará para que vendrá. Vuelve para ser el rey de los reyes y el Señor de los Lores.

Dice en

Malachi Capítulo 4: 5, "He aquí, te enviaré a Elijah el profeta antes de la venida del gran y terrible día del Señor".

Reciba los profetas, que reciben el ministerio profético, que permiten que los profetas crezcan y pasen por todas esas fases de morir a sí mismos y entran en una relación cercana con el Señor, cometen errores, crecen, aprendan de sus errores para que puedan y con el poder declarar la palabra de Dios. Y por eso el Señor incluso da una recompensa a quienes reciben un profeta. Ahora el principio es claro. Cada vez que honras a alguien, puedes recibir lo que hay en su vida. Entonces, si encuentres un ministro y hay una unción en su vida y coserías en su vida, escucharías lo que él ha dicho, en realidad irías y practicarías y aplicarías eso en tu vida, entonces esa misma unción que hay en ese ministro también vendrá en tu vida. Y así es lo mismo para recibir una profecía. En Mateo, Capítulo 10: 41 dice que recibe un profeta en un nombre o su profeta recibirá la recompensa de un profeta. Entonces, ¿qué es la recompensa de un profeta? Ves que la recompensa de un profeta es el avance. Es un cambio es que las cosas surgen. Verá cuando alguien piensa en algo o simplemente charla al respecto, entonces generalmente nada cambia. Pero cuando una persona profética habla con autoridad, la unción de Dios sobre él se mueve y provoca un cambio. Hay cambios que suceden, se abren puertas, vienen los avances. Y así, cuando honras a un profeta, recibes un avance. En muchos casos, verá que las promesas de Dios vengan a pasar en su vida. Puede entrar en este ministerio hoy. El Señor nos llama a cada uno de nosotros para pasar tiempo e intimidad con él, escuchar su voz y declarar sus palabras. En 1 Corintios Capítulo 14: 1, dice: "Sigue el amor y el deseo de un dones espirituales, pero especialmente que puedes profecía. El Señor quiere usarte". Y todo lo que se necesita es decir que sí, Señor, me rinde. Úsame y luego el Señor te usará de una manera poderosa. Si eres nuevo en nuestro canal, gracias por unirte a mí hoy y recuerde presionar ese botón de suscripción.

Si usted es parte de la familia, presione ese botón como un botón y escríbeme un comentario si desea recibir el ministerio profético. También escriba su nombre en los comentarios y me encantaría ministrarlo. Espero verte mañana. Debes tener un día fabuloso.

Dios lo bendiga.